



Entrevista a la escritora Rosa Montiel sobre su libro *Recordar el Olvido*

“Las injusticias y las desigualdades han existido y existirán mientras el modelo de sociedad sea el que es”

Barcelona, 19 de mayo de 2014

Carlos Sánchez - Además de escritora es psicóloga clínica. ¿Háblenos un poco de estas actividades y cómo repartió el tiempo entre la escritura de estos cuentos y la profesión?

Rosa Montiel - Hace dos años que estoy jubilada, por eso creo más preciso decir que he sido psicóloga y, **además**, me he dedicado a escribir como una forma de compartir mis experiencias en **valores universales como los sufrimientos, la ternura, el amor, la crueldad, la avaricia, la generosidad...**

Para repartir el tiempo se requieren tres cosas: fuerza de voluntad, sentirse apoyada y tener ilusión...

En primer lugar, sentí **el apoyo que me dieron mis padres**. A los trece años me procuraron estudios para ser “oficinista” y así integré en mi aprendizaje mis primeras lecturas y escrituras. Y cuando obtuve mi primer trabajo a los quince años, tampoco me fue difícil **robar horas al sueño y sacrificarme** en muchas cosas porque tenía en ellos un ejemplo viviente de personas que lo daban todo por la familia.

Mi sueldo era para cubrir gastos familiares, pero con la parte que quedaba para mí, me compré a plazos una Olivetti usada con la que, más de una noche era reconvenida por el ruido del teclado. **Así nacieron mis primeros poemas.**

Más tarde encontré en **mi compañero a una persona no sólo comprensiva sino solidaria y colaboradora** en todo lo que estaba en su mano. Fue cuando pude presentarme a unas pruebas llamadas “para mayores de 25 años” para ingresar en la universidad y comenzar mis estudios de Psicología.

Y de nuevo el espíritu de sacrificio y la ilusión hizo que añadiera al disfrute con las muchas e intensas horas de dedicación a mi profesión un factor multiplicador al tiempo para dar rienda suelta a mi imaginación y creatividad.

C.S. - Usted es una lectora incansable. ¿Podría ilustrarnos un poco sobre sus escritores preferidos y libros imprescindibles?

R.M. - De adolescente, me hice socia del Círculo de Lectores. Y de allí proceden mis primeros tesoros literarios, los clásicos rusos y franceses, **Chejov, Tolstoi, Zola, Balzac, Stendhal...** aunque en aquella época mi goce absoluto llegaba con la poesía (**Cernuda, Hernández, Vallejo...**)

Con los años, el inventario fue creciendo y creciendo y no me es posible destacar autores. Fueron tantos los que fueron convirtiéndose en maestros... A la vez incorporé otro tipo de lecturas que me hacían entender mejor nuestra realidad económica, histórica y social. Y, ¡cómo no! **El segundo sexo de Beauvoir me abrió los ojos sobre el rol de la mujer en el mundo.**

Ya casi cincuenta me reencontré con **Chejov y sus cuentos** y me sumergí por completo en este género que ya no he abandonado ni en mis lecturas ni, sobre todo, en mis escritos que poco a poco fueron abandonando la poesía, y asumiendo el reto del cuento y su exigencia de disciplina mental y emocional. **Faulkner, Porter, Ribeyro, O'Connor, Mansfield, Sherwood Anderson, Juan Bosch...** y lo siento, pero de nuevo me siento incapaz de centrar mis preferencias en unos pocos.

Aunque verme forzada a preferenciar no es de mi agrado, para complacer este afán de señalar hitos, sí puedo decir que el libro que más me ha impresionado de mis lecturas de los últimos meses ha sido una novela de **José María Arguedas, Todas las sangres.** Aunque escrito en los primeros sesenta no ha sido hasta hace poco que lo he descubierto.

C.S. - Respecto a su libro, está catalogado como relatos y cuentos de ficción, pero parecen muy cercanos y reales. ¿Qué hay de cierto en esta impresión?

R.M. - Totalmente cierto. Pero muy matizable. **Todos mis cuentos son de ficción, lo que no excluye que algunos de ellos tengan anclajes en mi trayectoria vital, sea con vivencias de mi infancia o con las derivadas del ejercicio de mi profesión.**

Juan Bosch dijo que el mejor tema para un cuento es un hecho humano o, por lo menos relatado en términos esencialmente humanos. Y eso es lo que he intentado hacer y transmitir.

Hechos como en el que se inspira **La Zanja ocurridos durante la construcción de una avenida barcelonesa en penosas condiciones**, o mucho más íntimo, **la progresiva pérdida de todos los valores y energías de mi madre en los últimos años de su vida, son ejemplos palmarios de esa raíz real sobre la que se instala la ficción.**

Y otra constatación de esa vinculación imaginativa entre realidad y fantasía es que tanto la portada como las fotos interiores del libro pertenecen **al álbum familiar.** Quizá esto rompa con lo que creo llaman el libro de estilo de la literatura no biográfica o histórica, pero en este caso hay multitud de razones para que se incorporaran estas fotografías que, en todo caso, en ningún lugar ni siquiera se alude a que forman parte de mis recuerdos.

C.S. - La mayoría de los relatos reflejan una realidad dura y de injusticias que hoy en día siguen siendo igual de válidos. ¿Estuvo animada a publicar este libro a raíz de los efectos de la crisis, donde la pobreza y las injusticias vuelven a ser recurrentes?

No, en absoluto. Todos los relatos están escritos bastante antes de que comenzara eso que han llamado crisis. **Las injusticias y las desigualdades han existido y existirán mientras el modelo de sociedad sea el que es.** Si en algunos momentos se amortigua en algunos países es a costa de otros y, cíclicamente, el sistema dispone de depurativos si los mecanismos de obtener el máximo provecho tienen algún problemilla.

Puede que nuestra generación no haya vivido ningún proceso con la dureza y yo diría desfachatez que ahora impera, pero la pobreza de muchos ha estado siempre conviviendo con

la riqueza de unos pocos. No, no ha sido oportunismo la publicación de los relatos. **El tiempo transcurrido entre que intentas publicar y lo consigues es lo que dado lugar a la coincidencia.**

C.S. - El libro está dividido en tres partes: las edades de la inocencia, sueños rotos y el invierno y la memoria. Más de la mitad de los relatos y el libro en general se centran en la primera parte ¿Por qué?

R.M. - Bueno, este resultado no es tanto idea mía como del editor. **Yo presenté una treintena de cuentos** y, por criterios muy respetables, eligieron los veinte más uno que se publican en el libro *Recordar el olvido*.

Efectivamente, puede parecer que yo he escrito mayormente relatos de temática integrable en el primer bloque. No es así. Pero había que buscar la mejor forma de presentar la obra y el criterio del editor, para mí, era también muy importante. Hay que tener en cuenta que soy una advenediza y bastante se ha hecho con tomar las decisiones de forma conjunta. **Estoy satisfecha del resultado final de la selección y creo que el libro ha quedado bien equilibrado y representativo de mi obra.**

C.S. - Inmigración, acoso escolar, desamor, pérdida de seres queridos, vejez, hambre, etc. son los argumentos de estos cuentos ¿Tiene más cuentos en la recámara como para otro libro?

R.M. - Los argumentos han surgido de la contemplación de la vida misma y el intento de darle un contenido que mueva y conmueva, que estimule la sensibilidad y las ideas del lector, que posea un alma y un sentimiento más allá de la letra y que abra un escenario donde sea posible, con la voluntad y la lucha, encontrar una vida mejor.

C.S. - Con estas premisas es evidente que siempre se mantiene la intensidad vocacional para escribir y por eso siempre es posible se mantenga el don creador que genere nuevos cuentos.

R.M. - De todos modos, no es cuestión de cantidad. Si fuera por eso, con los que ya tengo escritos daría para un par de volúmenes más. No, es algo mucho más profundo y dependerá de los derroteros que adopte mi vida el que salgan a la luz o no.

Esta entrevista, al ser material promocional, puede ser reproducida total o parcialmente en cualquier medio indicando: © **Carlos Eduardo Sánchez Estarita**